



REVISTA DE FILOSOFÍA

Universidad del Zulia
Facultad de Humanidades y Educación
Centro de Estudios Filosóficos
"Adolfo García Díaz"
Maracaibo - Venezuela

Nº106
2023 - 4

Octubre - Diciembre

Revista de Filosofía

Vol. 40, N°106, 2023-4, (Oct-Dic) pp. 288-296

Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela

ISSN: 0798-1171 / e-ISSN: 2477-9598

Reflexiones en torno al uso de las TICs en la enseñanza de la filosofía en educación superior: momentos de pandemia*Reflections on the Use of ICTs in the Teaching of Philosophy in Higher Education: Moments of Pandemic***Alex Espinoza Verdejo**ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9696-678X>

Universidad de Tarapacá

Arica – Chile

alexgaston59@gmail.com**Javiera Giraldi Oneto**ORCID: <https://orcid.org/0009-0004-0239-2199>

Universidad de Tarapacá

Arica – Chile

Javiera24giraldi@gmail.comEsta obra se encuentra alojada en Zenodo:
DOI: <https://doi.org/10.5281/zenodo.10575956>**Resumen**

En este trabajo se analiza las consecuencias que tuvo la pandemia por covid en el proceso de enseñanza-aprendizaje efectuado en la enseñanza de la filosofía en educación superior. La consecuencia de la pandemia alteró la forma de enseñanza, recurriendo a la virtualidad. Se plantea la pregunta: ¿son necesarios los contextos físicos para efectuar de manera exitosa el proceso de la enseñanza aprendizaje?

Para responder esta interrogante se recurre un análisis comparativo, teniendo por una parte, en consideración los legados griegos de la ancestral enseñanza de la filosofía representada en los juegos dialecticos socráticos, y por otra parte, con la enseñanza tecnificada propia de la inteligencia artificial. De esta manera la reflexión nos conducirá a la idea de la transformación de una educación humanizadora hacia una educación transhumana o post humana.

En los diálogos platónicos la conversación amena se traduce en un discurso lleno de asombro, el problema debe asomarse a la inteligencia humana y desafiarlo. La ironía socrática dinamiza las ideas, el interlocutor las jerarquiza, la compara y la sintetiza para establecer algunas tesis sobre lo que era incuestionado. Así el espíritu conquista la felicidad intelectual amparado en la emoción, en la tranquilidad, “el ser se entiende”, mezcla de lógica racional con emocionalidad. ¿Es posible replicar estas actividades intelectuales griegas en la situación de pandemia vivida y dominada por los sistemas de enseñanza remota?

Palabras Clave: Enseñanza remota, Inteligencia artificial, Fisicalismo, Mentalismo, transhumanismo.

Abstract

This paper analyzes the consequences of the covid pandemic on the teaching-learning process in the teaching of philosophy in higher education. The consequence of the pandemic altered the way of teaching, resorting to virtuality. The question arises: are physical contexts necessary to successfully carry out the teaching-learning process?

To answer this question, a comparative analysis is used, taking into consideration, on the one hand, the Greek legacies of the ancestral teaching of philosophy represented in the Socratic dialectic games, and on the other hand, with the technified teaching of artificial intelligence. In this way, the reflection will lead us to the idea of the transformation of a humanizing education towards a transhuman or post-human education.

In the Platonic dialogues the pleasant conversation is translated into a discourse full of astonishment, the problem must be faced to the human intelligence and challenge it. Socratic irony dynamizes ideas, the interlocutor hierarchizes them, compares and synthesizes them to establish some thesis on what was unquestioned. Thus the spirit conquers intellectual happiness protected by emotion, tranquility, "being is intelligible", a mixture of rational logic and emotionality. Is it possible to replicate these Greek intellectual activities in the pandemic situation experienced and dominated by remote teaching systems?

Keywords: Remote learning, Artificial intelligence, Physicalism, Mentalism, transhumanism.

Introducción

En la situación de pandemia vivida por el mundo, y siendo un fenómeno transversal permeando los diferentes horizontes culturales, hayan sido estos orientales u occidentales, la academia tuvo la necesidad de reconfigurarse en toda su extensión y la enseñanza de la filosofía no fue la excepción. Este trabajo no tiene por objetivo investigar cuestiones que se relacionen con los contenidos que deben abordar los planes y programas de la enseñanza de la filosofía en educación superior y que fue afectada por la pandemia. Tampoco se trata de buscar las caracterizaciones de la enseñanza de una filosofía propia de Latinoamérica o Europea. Tampoco se tiene el interés en determinar los factores históricos que modelan la enseñanza de la filosofía. Todos estos factores constituirían lo que el epistemólogo Imre Lakatos denomina historia externa. Siguiendo a Lakatos, más bien el interés es centrarse en el estudio de las reconfiguraciones de factores internos de la enseñanza de la filosofía siendo éstos gobernados por la situación de pandemia¹. Sabemos que la pandemia nos obligó a vivir en el aislamiento social y el uso de la tecnología, como aquella de la tele-enseñanza o la virtualidad, fueron los factores responsables de la reconfiguración del quehacer pedagógico. De este modo se da inicio a una pedagogía circunstancial.

En este trabajo tomaremos algunas preguntas conductoras con la finalidad de activar la reflexión: ¿hasta qué punto es estrictamente necesaria que existan los contextos físicos para la enseñanza de la filosofía? Esto se traduce en: presencia física del educador y los

¹ LAKATOS Imre. *Historia de la ciencia y sus reconstrucciones racionales*. Tecnos. Madrid. 2011.

educandos, la existencia de todo el ambiente físico educativo, como las salas de clase y todo lo que hay en ella, como así también el entorno eco-educativo (casino, baños, jardines), ¿estos elementos son esenciales para desarrollar la enseñanza de la filosofía en la enseñanza universitaria? y ¿hasta qué punto el nuevo quehacer pedagógico se deshumaniza con el uso de la enseñanza tecnificada?

Antes de buscar respuestas a nuestras interrogantes queremos exponer algunas ideas que ayudarán a contrastar la nueva pedagogía tecnificada.

1. Mundo griego y la tradición de la enseñanza de la filosofía

Para desarrollar nuestras ideas, y como mecanismo inductor de la nuestra reflexión, tomaremos los antecedentes de los estudios que se han hecho sobre el ambiente educativo en el contexto griego en la antigüedad. De este modo, nos referiremos a la paideia (παιδεία) griega antigua, quien sería la responsable del desarrollo de la cultura de occidente, de este modo pensemos en el juego dialéctico socrático en particular: “En primer lugar, Sócrates proclama que el pensamiento y obrar humanos tienen por norma el saber conceptual y al mismo tiempo enseña cómo puede obtenerse ese saber mediante el tratamiento dialéctico de la representación”.² Allí se pone en juego una hermenéutica filosófica para llegar a las verdades incuestionables, la mayéutica representa el trabajo de parto que revelará las esencias de los constitutivos del mudo, en otras palabras el logro de la comprensión, del entendimiento, es decir el logro de la obtención del nivel más profundo de la episteme después del describir y del explicar, explicar no es equivalente a entender. Se puede explicar sin entender: Kepler explica el movimiento elíptico de los planetas en torno al sol, se predice sus posiciones en el espacio y en el tiempo, pero no entiende por qué la órbita es tan regular.³

En los diálogos platónicos la conversación amena se traduce en un juego discursivo que se origina en un momento que está impregnado de asombro, el problema debe asomarse a la inteligencia humana y desafiarlo. Así, el espíritu se agita en medio de una intranquilidad sumergida en el mundo de lo complejo, en lo circunstancial, en lo múltiple. El espíritu debe entrenarse para ir trepando hacia lo más simple, el espíritu necesita salir de la confusión hasta que encuentre una zona de descanso, de esta manera su búsqueda reposará en la simplicidad, en la definición de lo que es la belleza, lo que es el amor, lo son las leyes, lo que es la ciencia, o la definición de la República, esto haciendo mención a los diálogos platónicos. Podemos afirmar que este sería el Sócrates convertido en el esclavo de la caverna y que trepa en medio de la oscuridad para alcanzar la luz, para alcanzar la intuición esclarecedora.

El ejercicio de la dialéctica Socrática exige el uso de la ironía, una verdad conocida y silenciada, ocultamiento de lo que realmente se piensa pero que no se expone, es lo que promueve el torbellino de ideas, el interlocutor está obligado a buscar una idea que la satisfaga, el interlocutor jerarquiza las ideas, las compara y las sintetiza, con el fin de obtener algo incuestionado⁴. De este modo el diálogo socrático alcanza y promueve el estado de ocio

² ZELLER, Eduard. *Sócrates y los sofistas*. imprenta López. Buenos aires. 1955. p. 35

³ ESPINOZA, Miguel. *Essai sur l'intelligibilité de la nature*. EUS, Toulouse. 1987. p. 13

⁴ GÓMEZ, Gastón. *Platón, Primera Agonía*. Serie Art et Humaniteas. Univ. Austral de Chile. Valdivia.1979.

espiritual, en otras palabras, la felicidad intelectual que fluye cuando se encuentra la verdad. Encontrar la verdad suscita un sentimiento, una emoción: la tranquilidad, “el verdadero ser se intelige”, se alcanza el estado de la ataraxia. Llegar al entendimiento, es mezcla de lógica racional con emocionalidad⁵.

En los diálogos platónicos las respuestas a las preguntas no están pre-establecidas, nada se da por sabido, tanto la emocionalidad como racionalidad son vitales en el acto del comprender, es un juego dinámico al borde de la espontaneidad. Esto forma parte de la lógica interna en el proceso de la enseñanza- aprendizaje de la filosofía. Sin embargo, nada de esto es posible si no tenemos en consideración la lógica de la historia externa, como lo es el vivir en un sistema social de suprema tranquilidad, de esta manera el pensamiento crítico puede realizarse sin temores. Recordemos que Grecia vivía en una situación de paz democrática, la enseñanza está a disposición de aquel que quisiera aprender. Este estado democrático hizo posible que las críticas al estado de parte de Sócrates tuvieran éxito, pero se pagó con la vida de este líder social ampliamente reconocido⁶.

Platón en el libro la República, nos advierte claramente que el desarrollo de un pueblo, y la conquista de la felicidad, dependen de su educación, de allí que esta labor sea vital y bien desarrollada en la Academia, y debemos agregar científicamente bien desarrollada. Se enseñaba matemáticas, astronomía, retórica, medicina. Las prácticas de estas enseñanzas requieren como pilar fundamental la honestidad permitiendo, así, la aceptación de la ignorancia asumida: “sólo sé que nada sé”. La aceptación de la ignorancia permitirá que la situación dialogante se realice, y el Sócrates platónico hacía uso de su aguijón de la ironía para despertar las conciencias dormidas⁷.

Debemos recordar que la historia de la Academia estuvo golpeada varias veces por los vaivenes de las políticas y religiones. Muchas veces era considerada peligrosa para lo establecido.

Preguntas: ¿son replicables hoy en día estas condiciones ancestrales en las cuales se movía la intelectualidad de la antigüedad griega?, ¿Hasta qué punto los alcances de la historia interna de los procesos educativos de la Grecia de aquel entonces se complementan con los procesos educativos de la sociedad de hoy en situación de pandemia?

2. Afectación de la historia interna en la modalidad del teletrabajo

El ejercicio del método socrático desarrollado en los diálogos platónicos exige varias cualidades: los gestos, las miradas, las pausas del silencio creativo, los parpadeos de los ojos que buscan respuestas, en definitiva la kinestésica. Muchas de estas actividades se

⁵ op. Cit.in nota 3. p. 123

⁶ op. Cit in note 2.

⁷ RAGA, Vicente. *La ironía socrática como arte de vivir*. Endoxa: Series Filosóficas, n.º 22, pp. 69-85. UNED, Madrid. 2007.

desarrollan en situaciones atípicas, en fiestas por ejemplo, también en situaciones formales como aquellas desarrolladas en la Academia. Más adelante en la historia de la intelectualidad griega, la filosofía de Aristóteles se desarrolla en el Liceo, lugar donde el estagirita se paseaba en medio de hermosos jardines enseñando sus teorías filosóficas y científicas. Ya se tenía en mente que el ambiente es un factor necesario y facilitador del proceso de aprendizaje. Debemos entender por ambiente los factores eco- cultural, social, y los históricos situacionales.

En la actualidad y por cuestiones tradicionales la enseñanza se ha restringido especialmente a espacios pre-ensados, o estrictamente formales, la creatividad de alguna manera se reprime, muchas veces los objetivos superan la disposición genuina para lograr el aprendizaje, los objetivos hay que cumplirlos a raja tabla, la letra entra con sangre. Así la libertad de cátedra salta al camino. En nuestra historia actual las constituciones son las que ponen las condiciones básicas, pero muchas veces estas son enmudecidas por las políticas y por factores economicistas-pragmáticos del momento. El mercado regula la enseñanza y el estilo de enseñanza. ⁸

Si damos un brinco histórico y nos vemos a nosotros mismos cuando hacemos clase de filosofía, buscamos que el estudiante se motive bajo la comprensión de los problemas y las tesis, el ejercicio sigue siendo dialectico, un método de búsqueda, de propuestas y contrapropuestas. Mi experiencia como profesor de filosofía en liceos fue frustrante, la formalidad se antepone a la disposición, para pensar se requiere de momentos de libertad y de tranquilidad. En la enseñanza superior la situación no es muy distinta, si bien existe libertad de cátedra ella se ve superada muchas veces por las limitantes jurídicas que regulan el quehacer académico. La libertad de cátedra se funda en el juego dialectico socrático, la capacidad de contradecir al maestro pero bajo el respeto mutuo, criticar los sistemas imperantes. La gran masa de estudiantes han perdido la capacidad de la crítica y del cuestionamiento, el sistema los ha modelado, los profesores se creen poseedores de la verdad y con ello han infundido el miedo, el “solo sé que nada sé” socrático se ha extraviado en medio de la vanidad humana.

En la enseñanza de la filosofía la discusión juega un rol importante, en él se muestra aspectos subjetivos y de identidad, de esta manera se fija la posibilidad de acción. La performance es crucial, en la discusión encontramos la actuación, pero es una actuación local, no es pauteada, el uso de la hermenéutica y con ello el uso de una metodología fenomenológica se hace necesaria, la empatía hace su trabajo en la enseñanza.

Si hacemos un giro en nuestra reflexión y de acuerdo a los antecedentes ya expuestos, ¿qué ocurre en las situaciones de enseñanza en la educación superior, pero bajo la modalidad del teletrabajo?

Los sistemas de enseñanza remota no contribuyen al ejercicio dialectico. Los sistemas remotos obligan a un conocimiento envasado, predeterminado, no deja espacio para que se

⁸ COX, Luz. (2006). Crisis de la educación chilena. Contextos y estudios de humanidades y ciencias sociales N°16. P. 166

revele la espontaneidad, el tiempo debe optimizarse. Los académicos tememos a decir algo impropio al momento de la discusión porque se sabe que quedará grabado. Ya los tonos de voz, las cámaras apagadas no favorecen al educador para obtener una verdadera retroalimentación que indique que estamos frente a una actitud de comprensión de los que se han sometido al proceso de la enseñanza de la filosofía. Es difícil, por no decir imposible, darse cuenta que se ha llegado a la comprensión del problema o a la comprensión de las tesis que sostienen una discusión. Si tomamos como ejemplo la enseñanza del racionalismo cartesiano y la fundamentación de la existencia del *cogito* en la especie humana. El interés del educador es que el estudiante logre comprender lo que significa la intuición intelectual que hace posible determinar la existencia del “yo pienso”. ¿Cómo puedo darme cuenta, en tanto educador, que el estudiante entendió el proceso de la duda metódica cartesiana? Las cámaras apagadas, rostros ausentes, voces calladas, me pregunto: ¿Habrán entendido? La ironía, el aguijón que se pueda utilizar para promover el interés no hacen efectos, el aguijón se frena por las circunstancias adversas, porque los mandatos de aquellos que están a cargo de la administración de la academia nos obligan a no obligar, y las razones son loables: los recursos son escasos en nuestro medio, no hay espacio adecuado para el trabajo virtual, muchas veces no tenemos seguridad que la tecnología vaya a funcionar, no podemos obligar a nuestros estudiantes a encender sus cámaras. De esta manera con la virtualidad se pierde lo esencial de lo humano: la emocionalidad. La emocionalidad está perdida en medio del micro-chip, las cablerías y en medio de los ácidos que hacen posible las conectividades.

En esta etapa de la investigación cabe preguntarse: ¿qué tan diferentes somos de las máquinas? Si fuéramos máquinas, ¿tendríamos problemas en dialogar con otra máquina? Y si no somos máquina: ¿podremos entendernos con ellas y a través de ellas? ¿La reducción del mundo de lo mental al fisicalismo decimonónico, es una reducción ya evidenciada? La euforia por la creación de artefactos inteligentes que buscan la eficiencia, la exactitud, pero se marginan del interés por la comprensión, la máquina no emociona, la máquina no intuye. La máquina no comprende. Luego una máquina no puede filosofar y tampoco podemos filosofar a través de ella.

3. El transhumanismo: cerebro-máquina-aprendizaje

El reduccionismo físico químico propio de cualquier tipo de materialismo nos advierte que el cerebro es una máquina que opera de acuerdo con algoritmos lógicos, en este sentido la especie humana provista de un cerebro puede interpretarse desde una concepción maquinista, dejando atrás las lecturas espiritualistas. En este sentido podríamos decir que el espíritu es un computador, tesis sostenida ya por Thomas Hobbes: “razonar no es más que hacer cálculos de sumas y restas de nombres y afirmaciones”⁹. También encontramos en la historia de las teorías del conocimiento aquellas que dan nacimiento a las ciencias cognitivas, así encontramos la máquina de Turing. La tesis de Turing afirma que debería haber un objeto intermedio entre los objetos animados y los objetos inanimados, estos serían lo que llamamos computadores, así cada vez que seamos incapaces de distinguir que si nos habla una máquina o una persona, entonces las máquinas piensan ¹⁰. La era de las

⁹ ALFONSO, Jorge, ESPINOZA, Alex. Pasión y razón en Thomas Hobbes. Rev. Alpha. N°26. 2008.

¹⁰ DIAZ, Marcelo, ESPINOZA, Alex. Las ontologías del paradigma cognitivo: computacionalismo, conexionismo y materialismo emergentista. Rev. Alpha. N°28. 2009.

neurociencias completadas con la revolución de la informática, ha permitido que en nuestro lenguaje natural se hable de inteligencia artificial, de software, de hardware. Con estos antecedentes estamos llevando la reflexión a temas filosóficos que están en pleno desarrollo como es aquel del transhumanismo o post-humanismo.

El transhumanismo hace referencia a todos los esfuerzos que ha desplegado nuestra racionalidad representada en los grandes avances tecnológicos, con la finalidad de extender sus propias potencialidades tanto a nivel biológico, como psicológico y social. Actualmente encontramos una verdadera activación en las reflexiones filosóficas en torno al tema de la relación especie humana-maquina, acuñándose así el término antropotecnica, término muy discutido¹¹. La tesis que se sostiene es que la técnica es un derivado natural de la especie humana con la finalidad de inmunizarse frente a los desafíos que la misma naturaleza le impone¹². Sin embargo, Sloterdijk nos advierte que en la modernidad este tecnohombre se ha desinhibido, surcando horizontes más allá de lo permitido, provocando deslindes de los contornos socioculturales que por años habían permanecido resguardando su estado original. De esta manera, la tecnología al servicio de lo humano ha fracturado los entornos culturales con todas sus tradiciones, el orden y las identidades culturales ya no es un tema de nuestra historia, el uso de las tecnologías ha hecho que la especie humana se globalice llevándonos a situaciones de alta peligrosidad para la subsistencia de ella misma.¹³

Es de vital importancia estas últimas sentencias para nuestra reflexión y para nuestro trabajo, la reconfiguración de las relaciones humanas, activadas y acelerada por la situación de pandemia, pone la tecnología como un instrumento vanguardista, como un mecanismo inmunizador frente al desafío que nos impone la naturaleza, pero también vemos que esta vacuna tecnológica nos deshumaniza: cámaras apagadas, ya las ideas no son propiedades del profesor, la espontaneidad se esfuma, la información está allí embazada cubriendo cualquier rincón del conocimiento y almacenada en un archivo digital, las redes estandarizan la información¹⁴.

¿Cómo podemos salir de esto, si escuchamos por todas partes que la virtualidad vino para quedarse? La respuesta depende de nosotros mismos, debemos ser capaces de poner la tecnología a nuestro servicio y no al revés, la inteligencia artificial nunca podrá reemplazarnos, la intuición creativa es propia de las especies vivas, a este respecto podemos citar las palabras de Edgar Morin: “Recordemos que ninguna técnica de la comunicación, desde el teléfono hasta internet, aporta por sí misma la comprensión. La comprensión no puede digitalizarse. Educar para comprender las matemáticas o cualquier disciplina es una cosa, educar para comprender a los demás hombres es otra distinta; ahí se encuentra justamente la misión espiritual de la educación: enseñar a que las personas se comprendan

¹¹ CASTRO, Santiago. El concepto de antropotécnica en Peter Sloterdijk, *Revista de estudios sociales*. N°43. 2012.

¹² GEHLEN, Ardold. *Antropología filosófica. Del encuentro y descubrimiento del hombre por sí mismo*. Paidós. Barcelona. 1993.

¹³ SLOTERDIJK, Peter. *Has de cambiar tu vida. Sobre antropotecnica*. Artegraf. Madrid. 2012.

¹⁴ CASTRO, Santiago, GUZMÁN, Belkys, CASADO, Dayanara. Las Tic en los procesos de enseñanza aprendizaje. *Revista de Educación*, Año 13, Número 23. 2007.

como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad.”¹⁵ El llamado que hace Edgar Morin es que educar se ha transformado en una problemática moral, varias aristas del transhumanismo tocan problemáticas éticas.

Debemos, entonces, reconocer que en situación de pandemia tuvimos que depender en su totalidad de la tecnología para poder avanzar en el sistema educativo, teniendo en cuenta que se tuvo que utilizar diversas tecnologías como aparatos y aplicaciones. Tuvimos que buscar desesperadamente los recursos que va desde lo más simple como familiarizarse con el uso de las plataformas, hasta lo más complejo como el de evaluar. Hoy en día nos programamos junto con la tecnología para estudiar, es decir nos coordinamos a través de ella, así hacemos uso de libros y artículos en PDF digitales, y en cierto punto, es inimaginable dejar atrás esta ayuda. El uso de las tecnologías de información de la comunicación en educación forma parte de nosotros y de los sistemas formales de comunicación. Las TICs están en nuestro día a día, de este modo tenemos toda una sociedad del conocimiento a nuestra disposición, con la finalidad de adaptar los requerimientos a las necesidades individuales de nuestros estudiantes para mejorar el estado de la academia.

Podríamos afirmar que el transhumanismo nos evidencia el compromiso que la humanidad tiene con el uso de las tecnologías, nos aporta una serie de beneficios como seres humanos en búsqueda de una globalización cultural, pero: ¿hasta que punto es bueno generar una especie de globalización cultural? Si llegase a existir una estandarización cultural ¿qué pasaría con nuestra creatividad y espontaneidad? ¿Debemos dejarnos llevar por un pre-determinismo cultural?

Si permitimos que las tecnologías se naturalicen, si damos paso a ese centauro ontológico de Ortega y Gasset, vale decir, media parte de él está representada en la biología natural y la otra parte cohabita con la inteligencia artificial, permitiendo de este modo extender nuestra inteligencia que no para de innovar, que busca minimizar los márgenes de errores, entonces, estamos dejando atrás al humano que solíamos ser en un pasado, pero sabemos que esto ha tenido un costo¹⁶.

Conclusión

En este estudio se pretendía hacer una evaluación del quehacer de la filosofía en los dominios de la enseñanza de la filosofía en situación de pandemia. Estamos consciente que el proceso de enseñanza y aprendizaje, bajo las condiciones de pandemia, no era el mismo que estábamos acostumbrado a usar, razón por la cual se adoptó dentro de nuestro quehacer, como educador, la máquina. De esta manera la máquina, y con ello la inteligencia artificial, se transformó en un buen aliado al punto de ser más que una situación parasitaria, llegamos a depender de ella y de todo lo que ella pudo brindarnos. Como consecuencia de lo anterior mencionado, caímos en una situación psicológica especial, vale decir, pasamos a un olvido

¹⁵ MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Paidós. Barcelona. 2011.

¹⁶ LLANO, Alfonso. El hombre y la técnica en Ortega y Gasset, *IUS ET SCIENTIA*, Vol. 1, No. 1, pp. 1-24. 2015.

involuntario que somos seres históricos, culturales, sociales y seres que poseemos una psicología llena de imperfecciones.

De este modo el hito histórico marcado por la pandemia hizo que la humanidad transformara decididamente al ser humano en un antropotecnó. La connotación de un antropotecnó hace peligrar la esencia del humanismo en el sentido clásico, así se forja una amenaza que hace peligrar la libertad espiritual cuya función es agilizar nuestros pensamientos en la crítica, en la creatividad intuitiva. El uso y las apologías a la inteligencia artificial son preocupantes hoy en día en periodo de post-pandemia y la advertencia que podamos obtener en esta reflexión es que la humanidad debe practicar la *phronesis* aristotélica. Hay que practicar la prudencia frente al uso de las tecnologías de la información para la comunicación en la educación, no debemos perder la idea madre que sostiene que las tecnologías están a nuestro servicio, así ya lo pensó el primer homínido cuando utilizó un trozo de piedra para confeccionar sus artefactos que le brindaban seguridad y protección con el fin de perpetuarse en la naturaleza.



REVISTA DE FILOSOFÍA

Nº 106 – 2023 - 4 OCTUBRE - DICIEMBRE

*Esta revista fue editada en formato digital y publicada en diciembre de 2023,
por el Fondo Editorial Serbiluz, Universidad del Zulia. Maracaibo-Venezuela*

www.luz.edu.ve www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org